

Paris, 20 de agosto de 1939

Queridos hermanos:

Ayer, sábado, quería escribiros, pero no me fué posible por las razones que os daré. Y deseaba escribirlos, aunque nada hay concretado, con objeto de que tuvierais noticias el domingo.

Ayer, repito, a las ocho de la mañana tuve carta de Fraterna, y el viernes me llegó una de Marcell, muy grata e importante. También pensaba contestarle el sábado, pero no pude tampoco.

Al llegar carta de Fraterna estábamos campos y yo a punto de marchar a Paris. Como sabéis el ocho de agosto vimos a Federica en Taylor, 7, y nos aseguró que lo del S. C. R. C. no tenía importancia, que podíamos dar por descontada la aprobación de las solicitudes que nos propuso hacer. Nos informó que las solicitudes y fichas las enviáramos en seguida, porque así el martes, día 15 de los corrientes, día de reunión del Consejo del S. C. R. C., se presentarían y aprobarían, y de este modo ganaríamos tiempo.

Así lo hicimos. Pero el 15 de agosto era fiesta, y temía que los políticos del S. C. R. C. no la respetaran ya que todo lo que representa no hacer nada les satisface como políticos. Mas con campos decíamos: "Si el martes no se reúnen por ser fiesta se reunirán el lunes o el miércoles. Pero por lo visto no se reunieron un día ni otro. Esto supone que el Secretario del S. C. R. C. tenía que escribirnos comunicándonos la aprobación, y no hemos recibido ninguna línea en ese sentido."

El jueves, por la tarde, recibí un pneumatique, escrito por Salvador, desde la rue Superre, y expedido a las 17 horas, en el que me dice:

Paris, 14-8-39  
Floreal, mañana tengo entrevista con Esqleas, el que lleva los lentes. He hablado esta mañana del asunto, y hemos quedado en que me dirá algo. Te lo digo por si quieres venir. Es a Reaumur a las 9 de la mañana. Y podrías plantear el asunto del papel tuyo, y otras cosas. Ya lo sabes. Sin más recibe un abrazo de tu

Salu

2) No pude ir porque el compañero francés y sus compañeros los compañeros, en fin, que nos tienen en su casa a las tres de la mañana del viernes marchaban de casa para pasar cinco días de vacaciones. Esperaban que cobraríamos el miércoles para pagar panadería, tienda, etc., y hacer sus cuentas. Pero el miércoles nos dijeron que no podían pagar hasta el viernes. Como estos compañeros ya estaban comprometidos a salir con otros amigos nos preguntaron si no les podíamos adelantar algo, y el viernes ya lo podríamos desquitar. Les dimos todo lo que teníamos, y nos quedamos con 55 centimos. Al llegarnos el jueves el "pneumatique" nos encontramos sin poder movernos por falta de dinero. Sin embargo pensemos que no veía a Esqleas, y si lo veía ya vendría ya decirnos qué había, pues después de lo hecho no faltaba más que saber si estaban aprobadas las solicitudes.

El viernes el compañero Pierrat fué en bicicleta a cobrar por nosotros con un recibo. Desde el 15 en este pueblo quedamos los dos y Balada. Los compañeros Casals y Curcó van a cobrar ellos, porque se han trasladado en esa fecha a París.

Con dinero lampos y yo decidimos ir en comisión de "fuerza" a ver a Federica o a quien sea del Consejo. Fuimos a un local, encontrando allí a los dos hermanos Lapierre, Paul y Aristede. Este último marchaba a otro día a Bordeaux. Me comunicó que Kergel ya estaba en la granja y que buscaban ahora una maestra. Tiene cuatro alumnos grandes. Pero no sabe lo que durará porque la escuela es clandestina. Como podéis pensar la obra aún no es muy segura en Francia tan "enemiga" de lo oficial.

Estuvimos hasta las once esperando a alguien? Pero a uno de los allí empleados, que estaba trabajando en una máquina de escribir, se le escapó una frase que explica el por qué ya no van por allí, huyendo de las "molestias"? Dijo: "Como que esto ya es público no vienen por aquí". Lo que quiere decir que mientras "nadie" conocía el local iban a reunirse a él. A las once salimos, y nos dirigimos al de Reamur no sin decir les dijeran, ni ventan, que habíamos estado allí, y que esperaran, ni podían, pues vamos a volver en seguida. A las 11 horas y veinte minutos estábamos en el otro local. Allí nos encontramos con Paulo que aunque no cobra más que los 10 francos les ayuda a hacer las fichas para las próximas "expediciones" que van a dirigirse hacia México. Lo invité Mas,

31 y no se negó, pues ya sabéis que es muy trabajador. Nos informó sobre lo que va ocurriendo y mientras los demás miembros del C. están bastante frescos, pues todos cobran de 2,000 francos por mes, para arriba. Mas y Esqueles están muy deprimidos, y están siempre enfermos. ¡Qué queréis! Si son algo sensibles hay para ponerse nerviosos y enfermar al sentirse bastante responsables de lo que ocurre a <sup>de compañeros</sup> nuestro movimiento. En el desastre se hizo sacrificar a miles de nuestras columnas con el grito de ¡resistir!, guardando las espaldas a todos, y hasta la vida de los políticos para que tuvieran tiempo de llevarse las joyas, oro y plata que pudieran, quedando todavía unas novecientas cajitas y cajas en Liguera, que "La Vanguardia" de Barcelona anunció, y que no tuvieron tiempo de llevarse... Cuando la mayor parte de lo que se llevaron debieron los "nuestros", nuestros Comités dar la orientación de que había que llevarse nuestro movimiento para salvarse a sí mismo.

Y hasta al final de la tragedia, haciendo sacrificar a los nuestros, que no son los suyos, que no pueden serlo, porque los hicieron miserable y criminalmente sacrificar en provecho de los políticos, dando confianza a la Política para que nos "salvaran": ¡Qué crimen más monstruoso han perpetrado los sedicentes anarquistas y revolucionarios! Hay no sólo para que estén enfermos sino para que todos los dirigentes de esta catástrofe se pegaran un tiro para no ver el epílogo trágico de su obra, del final que sufrirá la gran masa anónima revolucionaria anarquista cuya generosidad y espíritu de sacrificio <sup>no</sup> merecía haber tenido a unos hombres que han querido ser hasta el fin sus dirigentes, que se aferraban a sus puestos y cargos para llevarlos a las trampas que el fascismo internacional les tendía demostrando su incapacidad, su imprevisión, su cobardía, su gran miedo que ocultaban con pose revolucionaria, pero que al principio no escapaba, porque adoptaban la posición menos peligrosa para no sufrir la suerte de Durruti ni de Berneri: la de colaborar con comunistas, socialistas y republicanos que consideraban preciosas unas vidas que colaboraban a organizarse a unos, reorganizarse a otros partidos, y en nombre de la unidad antifascista les dejaban destruir colectividades y asesinar a nuestros militantes, a los que llegaban hasta a amedrentarles si se organizaban para defenderse

de las provocaciones de que eran objeto.

En febrero ya les dije que con dinero se podría salvar todo nuestro movimiento libertario. Son varios consulados que "pagando" bien permiten embarcar. Y ahora sé que al principio tal como intuí cuantos pudieron pagarse los pasajes salieron hacia diversos países de América. Y hoy si centenares de compañeros tuvieran dinero podrían salir hacia el Nuevo Continente. Nosotros mismos es una cuestión de dinero el que no hayamos salido hacia Santo Domingo. Pero lo peor, lo que demuestra mi incapacidad, es que tuvo que ser yo la que, particularmente, siendo a ver el Embajador de la isla citada, averiguó que mediante 1000 francos por cablegrama a parte de todos los gastos de pasaje se podía ir a la isla que puede servir hasta de escala.

La ignorancia la conferió el mismo Esqueas cuando lo vimos en la mañana del 2 y de julio, en Haylor. Le dijimos que parecía que para Santo Domingo se debían facilitar, y contestó: "Sí, eso me ha dicho alguno que lo han arreglado el pasaporte mediante el pago de 1000 francos. Si vosotros encontráis algún consulado que os admita a nosotros."

Yo no dije nada, pero hizo una constatación que me dejó estupefacto: "El Consejo del Movimiento Libertario no sabe hacia qué países hay posibilidad de dirigir a nuestros militantes cuando en los dos primeros meses ya debieron haber recorrido todos los consulados y Embajadas para saber qué naciones eran susceptibles de aceptar emigración pagando." Claro que no había necesidad de presentarse como "dirigentes del Movimiento Libertario", sino simplemente como individuos que quieren embarcar con su familia y para saber si se admite, más número decir, por ejemplo, que conocían a algunos amigos que también querían emigrar. Y así, diplomáticamente hubieran dicho si había algún tope. Pero nada de eso han hecho, como lo prueba la ignorancia manifestada por Esqueas al hablar de Santo Domingo, y que hicieramos gestiones particulares que si daban resultado no teníamos más que comunicárselo. Implícitamente afirmaba así que en seis meses de actuación del Consejo no podía informarme si algún país podía aceptarnos. Y lo de Santo Domingo lo supieron por

5) compañeros que por su cuenta habían hecho gestiones.  
¡ Cuántos compañeros podrían estar a estas horas ya salva-  
dos!

Hasta en el aspecto de la información se ve que su gran  
miedo no les ha dejado hacer visitas particulares a Consules y  
Embajadores, y sólo poseen la que quieren darles los políticos  
del S. C. R. E., que les hacen creer, seguramente, que es todo  
lo que hay. ¡ Vaya qué revolucionarios!

En el epílogo de la gran tragedia hispana me  
doy cuenta que teníamos, por desgracia, razón los que vaticina-  
mos lo que esperaba al Movimiento Revolucionario Español  
sino barriamos a la Política y probábamos salvar a España  
sin su "colaboración", poniendo en juego todo el oro para  
aporrar sangre y vidas. En pocas semanas hubiéramos  
"fracasado" o triunfado. Se dice que no hubiéramos triunfa-  
do, pero de la única manera que teníamos probabilidad de  
triunfar era obrando con la audacia, violencia y rapidez  
del 19 de julio que dió el traste con toda la estrategia  
militar en media España, como profeticé ocurriría en mi  
folleto "Hacia el comunismo libertario. Orientaciones Re-  
volucionarias" que publiqué en 1933.

En vez de dejarles el oro a los políticos habría  
que arancárselo a la fuerza, si era preciso, por la salud  
y la vida de la España que trabaja. Con el oro hubie-  
ramos comprado las armas y municiones que los políticos no  
quisieron comprar. Obrando en revolucionario hubiéramos  
podido vencer al fascismo como hoy, con dinero está  
de nuevo probado que se compran conciencias capitalistas,  
y podríamos salvarnos muchos miles de compañeros.

A los que nos llaman utopistas, que nos til-  
daron de extremistas lejos de la realidad, porque pensába-  
mos y orientábamos en anarquista, con posibilidades de  
realizaciones anarquistas el tiempo nos da la razón: hoy,  
con dinero, muchos rabiosos anarquistas podrían emigrar  
si tuvieran el dinero para el pasaje y 13 cablegramas. Ho-  
mo si desde el 19 de julio, el oro en nuestras manos, se hubie-  
ra pagado la ametralladora y el avión, aunque fuera  
a un precio diez veces superior al normal, no nos hubieran  
faltado armas. Los utopistas, los anarquistas éramos los más realistas.

¿ Hubiéramos fracasado? No se hizo la experien-

Gracia. Pero si afirmo que aunque hubiéramos fracasado por los medios de combate que hubieran estado en nuestras manos no habrían muerto tantos hermanos nuestros, que luchaban con desarmados y la lucha hubiera durado mucho menos. La batalla antifascista hubiera durado pocos meses, proclamando el triunfo del antifascismo, del antipro-pietarismo, del antiautoritarismo, del antipolitismo contra el fascismo que es propietarismo, autoritarismo, politismo. Y todas nuestras radios hubieran proclamado el por qué se había vencido al fascismo. El Mundo del Trabajo no hubiera ignorado que nuestro movimiento venció hallando sus fuerzas morales, que movieron a sus fuerzas físicas, en el anhelo de acabar con la explotación del hombre por el hombre origen del fascismo.

Si no vencer se hubiera hecho en muchas regiones, de acuerdo con el movimiento psicológico de las masas trabajadoras, favorable a nuestras concepciones ideológicas, una experiencia total desde el principio de la Revolución, y fracasando por la desigualdad de fuerzas que se hubiera abierto a las masas, movilizadas por el capitalismo internacional — admitamos esta hipótesis — nos hubiéramos ahorrado docenas de miles de vidas libertarias que han perecido al prolongarse una lucha, que el fascismo estaba dispuesta a prolongar para acabar con todo el Movimiento Libertario para que no sea un peligro futuro. Saben los Gobiernos, y los políticos todos, que las conciencias anarquistas, que las cabezas pensantes libertarias cuentan años a formar y que cortándolas todas podían respirar tranquilos algunos años más.

Han cometido un crimen monstruoso los "anarquistas" que les han hecho el juego... Han salvado sus vidas a costa de sacrificar cientos de miles de vidas más honestas que la que se considere más honesta de entre las que a ese precio monstruoso se han prestado. Y con dinero de la organización esas vidas se salvarán, continuarán todavía salvándose dejando a merced del fascismo internacional a docenas de miles de vidas que se hallan en los campos de concentración, y fuera ellos, y solo a ese precio se salvarán... Mientras no las guarden como últimas víctimas... cuando ya no les sirvan de nada, porque no repre-

7) sentan nada ni a nadie.

Al principio del éxodo colaboraron al engaño Neguin, repitiendo el ¡ resistir ! ¡ resistir, que vienen armas ! cuando no tenían derecho a ignorar que era el fin de la resistencia, que era el desastre, y que ya habían de prescindir de colaborar a un mayor desastre con los políticos,, diciendo la verdad a los combatientes, y en secreto las orientaciones a Grupos y Comités para echar mano a las riquezas metálicas que había de ayudar a salvarnos a nosotros mismos... Dieron hasta el último momento la confianza a la Política; hasta última hora la ayudaron a falsear la situación, a silenciar mis "traiciones"; pero, en realidad, fueron los "nuestros" los únicos traidores, porque para ser traidor hay que obrar contrariamente a como se piensa, y los políticos no hicieron más que hacer lo que habían hecho siempre resultando que son "nuestros" representantes en los puestos políticos <sup>los</sup> que actuaron también como políticos llamándose en todo instante fundamentalmente antipolíticos, cometiendo la más monstruosa traición a un Pueblo que merecía conocer la verdad para que obrara con justicia e intentara salvar a muchos de sus mejores hijos.

¿ Quién es responsable de la muerte de centenares de compañeros, compañeras e hijos fallecidos en campos y Refugios por falta de cuidados, por haber llegado casi sin resistencia fisiológica a Francia, y que la permanencia en lugares insalubres les ha llevado, al cabo de meses a sufrir lo irreparable en esos sitios de muerte y a otros la desesperación los ha hecho volver a España donde han sufrido la misma muerte? ¡ Que no me hablen más de comunistas, de socialistas y de republicanos como de únicos responsables de esta tragedia! ¡ Sería <sup>que en nombre</sup> hora ya de las centenares de miles de vidas que han perecido a causa de haber querido salvar unas miserables vidas, por no ponerlas en peligro, la sensibilidad anarquista se levantara y con el índice acusatorio les dijera: No hay más responsables directos que vosotros; no hay más traidores que vosotros! ¡ Os acusamos de alta traición a los intereses humanos! Fuera de

21 nuestro lado por robardes y asesinos! >>

En fin, queridos hermanos, dejo esto porque cuando pienso en todo lo sucedido, y que sucederá, que ya expliqué al Comité Nacional de los C.B. U. U. <sup>engañados</sup> titulándolo el trágico epílogo de la actuación política seguida en España por militantes "anarquistas" que engañaron en todo momento al Movimiento libertario, me pongo nervioso...

En el informe del 12 de abril, que dirigí al C.º Nacional, en el que, ampliándolo, no hice más que repetir lo que en cartas dije en la primera y segunda semana de febrero a Comités y "personalidades" responsables, que quizás no contestaron, porque lo tomaron por excesivamente exagerado, o porque temieron que les pidiera francos porque les decía que los sellos me los había pagado el compañero que nos había recogido, "exagerados" en España, y "exagerados" en Francia, porque sólo "exagerando" en audacia y decisión podemos salvarnos. Y al decir salvarnos me refiero a todos los que son tan dignos de salvarse que nosotros y más dignos que los que se han salvado y quieren continuar salvándose traicionándonos a todos consciente o inconscientemente. ¿Inconscientemente he dicho? ¿Puede a estas horas admitirse la inconsciencia? Hay cosas que hacen rebelar a la conciencia humana más tolerante.

Pero todas las "exageraciones" luego han ido saliendo. Mas ¿es que era posible prever nada en nada bueno de la Política para los antipolíticos? Pensando en que la Política es capaz de realizar todo lo malo contra los anarquistas se había de vivir prevenido, de prever cuanto de malo es capaz de realizar estando seguros que aún así nos quedaríamos cortos... y así afirmo que en España y en Francia nos hubiéramos adelantado a sus maldades, y nos hubiéramos salvado a tiempo, por nuestra rapidez de movimientos que son superiores a los lentos del Estado... lentos, pero de resultados terribles cuando llega a reajustar sus planes represivos... Y nuestros representantes no han hecho más que dejar desarrollar todos los planes represivos contra la militancia libertaria.

Lo que pasaría en las expediciones colectivas también lo dije en dicho informe previendo que la Política no tiene ningún interés en salvar a nuestra militancia anarquista, y



9) que si un interés tiene es uno: el acabar con todos los anarquistas, de la forma más hábil para eludir la mayor responsabilidad posible. Creer otra cosa, no pensar en salvarse los anarquistas a sí mismos, porque nadie más que los anarquistas mismos están interesados en salvarse mutuamente, es permitir su exterminio a manos de la Política que los entregará al aparato represor del fascismo de aquí o de allá, pues decía. La falta de previsión de "nuestros" representantes en el S. E. P. C. y en el Consejo del Movimiento Libertario, en todos los Comités "responsables" que pasaron la frontera, es criminal. No hay ya otra palabra en el diccionario que la pueda sustituir.

Bueno, vayamos a lo nuestro. A Lola no le escribí dos cartas, a las que sabéis no contestó. Por eso redacté una en francés, el 2 de los corrientes que dirigí al compañero A. Darbi, director de "Le Semeur", a que recibía la correspondencia para S. Palacio. Y al fin, el domingo, por la mañana, recibí la siguiente respuesta.

Palacio, a 17 agosto 1939

Querido compañero:

Al volver de unas cortas vacaciones he encontrado tu carta debajo del corriente.

Palacio nos ha dejado desde hace 15 días, y fué a embarcarse a Bordeaux. Yo veía que ya te había escrito así como a los demás compañeros. Es verdad que la noticia de su marcha le llegó rápidamente, y no tuvo tiempo de escribir a todos. En efecto, recibió la carta en domingo, por la mañana, y partió a otro día.

Yo he recibido una última nota antes de su embarque en Bordeaux, y todo me da a entender que a estas horas viaja hacia América. Ha debido marchar en el Winnipeg, naturalmente, al margen de los medios normales.

Tan pronto reciba carta tuya yo te avisaré. Conservo tu dirección para esto.

Espero que por tu parte puedas salir de Francia pues temo que la situación de los refugiados españoles se

101 empeore rápidamente ante la actitud de los trabaja-  
dores que no saben más que aceptar levantar el puño y  
marchar mañana a hacerse exterminar por sus imperialistas.

Bien a todos

W. Barlow

No hemos ido con suerte, pues de saberlo antes ya hubiera escrito  
al delegado por Solano en Marsella, y ya tendríamos respuesta.  
Hoy voy a hacerlo.

Por lo que dice Barbé en la carta se ve que  
Solano recibió la noticia el domingo, día 30 de julio, y marchó  
rápidamente a Bordeaux el lunes por la mañana. Y el escape del  
"camouflage" en Bordeaux no le dejó tiempo para escribir, y  
no pensó siquiera en ello, por la nerviosidad que pasaría en  
aquellos días, y en aquellas horas de incertidumbre, en las  
que no se ve emigrar hasta que uno no se ve en el barco.

Además de escribir a Marsella voy  
a hacerlo también al C<sup>te</sup> Nacional de los C. G. U. N., dan-  
dole cuenta de la marcha de Solano, y aunque supongo que  
ya saben quién es el delegado lo que deban comunicarle que lo  
hagan a la dirección que les daré. Esto lo digo, porque les  
decía que podría aprovecharse los de los tres pasajes que Solano  
no tenía a nuestra disposición si es que no tendrían suficientes  
recursos. Ahora es a Romo a quien han de dirigirse.

Si de América no han contestado ya es  
porque están recogiendo lo preciso, y las cosas de organización  
no van tan aprisa como nuestros deseos.

Deje de decirles que después de pasar la maña-  
na del sábado esperando en dos locales "oficiales" del de Beau-  
mur volvimos al de Taylor. Bran las 2 de la tarde. Estaba  
cerrado. Decidimos comer en París. Luego volvimos a pasar  
toda la tarde, hasta las seis y media, entre los dos locales, pe-  
ro esta vez propuse a Campas que en cada local dejara nota para  
Federica, haciéndole constar que habíamos estado todo el día espe-  
rando encontrarla para saber qué se había decidido, pero no habien-  
dola visto le dejábamos la dirección para que escribiera. A La-  
peyre le dejamos una, y a Pauló, en Beaumur, le dejamos otra,  
porque está con Mas, y éste la verá, y podrá dársela en seguida.

11) Por otra parte Bauló nos dijo que si era para Federica que vive con Esqleas fuera de París, aquella misma tarde vería a un compañero que va a su casa, y se la entregaría el mismo domingo. Pero que sino se la entregaría a Mas.

Me parece que todo vendrá justo para marchar, que lo de América coincidirá con lo de aquí...

He recibido las fotografías de Marcet y la de Libertaria. Está muy maja. Es una expresión muy natural y característica la de su rostro. Me he alegrado mucho recibirla. Le he dado un beso. Decirle que como no he podido darle un beso a ella, porque no la veo, le he dado un beso en el "retato."

Marcet, debido a lo que pasa no he podido copiar la circular que me agradaría conservar... No te pido que me la dejes, pero si no te la envío es por todo esto que ocurre, que nos hará escribir a unos y a otros, y correr tras estos y aquellos para abreviar. Si tu pudieras copiarla te la enviaría, y me ahorraría un trabajo. Stuart tiene máquina.

Marcet ¿no podrías dar otra vuelta a la *Dépêche* para ver si encuentras la continuación de aquellos trabajos? Me interesaría dar con ellos. Si hay alguna "exposición", déjalo.

Por hoy nada más.  
Abrazos y besos para todos de vuestro hermano

Floreál

Nota: A la Montseny quisiera verla para hablarle del papel para mí y Marcet